

## Leer las Sagradas Escrituras con mi familia

Dios se revela ante nosotros de muchas maneras, pero una de las formas en que se manifiesta más claramente es a través de la Palabra de las Sagradas Escrituras. Por eso leemos las Sagradas Escrituras en la misa como parte de la Liturgia de la Palabra. Por lo mismo leer la Biblia en el hogar puede ser una práctica devocional sumamente estimulante y valiosa. En el Salmo 119, el salmista proclama: “¡Cómo amo tu voluntad! la medito todo el día [...] Lámpara es tu palabra para mis pasos, luz en mis senderos”. La Biblia no es un documento inerte: es un tesoro maravilloso mediante el cual el Dios vivo nos habla.

Como padres, tienen el privilegio de invitar a su familia al encuentro con Dios a través de la Biblia. Las Sagradas Escrituras no son solo para los eruditos o los adultos; son para todos. A medida que su familia lea, hable y rece acerca de la Palabra de Dios, descubrirán que Dios se revela a cada uno de ustedes en formas nuevas y quizás inesperadas. También pueden descubrir que la lectura regular de las Sagradas Escrituras aviva la imaginación y curiosidad de su hijo por Dios, y une a su familia a medida que pasan más tiempo juntos.

**Consideren las siguientes ideas cuando respondan al llamado de Dios de esta manera.**

- **Consideren la edad y las habilidades de su hijo.** Seleccionen pasajes de las Sagradas Escrituras que sean interesantes y comprensibles para cada miembro de su familia. Las partes narrativas de la Biblia, como el Evangelio de Marcos o los primeros veinte capítulos de Éxodo, suelen ser buenos puntos de partida (el libro *Loyola Kids Book of Bible Stories* [El libro infantil de cuentos bíblicos de Loyola] de Amy Welborn puede brindar algunas selecciones apropiadas para los más pequeños). Quizás también quieran buscar y mostrar ilustraciones que acompañen el pasaje. Ofrezcan a los niños más grandes la oportunidad de experimentar el lenguaje de las Sagradas Escrituras, invitándolos a leer en voz alta el pasaje al resto de la familia.
- **Lean el pasaje con anticipación antes de reunirse con su familia.** Esto les ayudará a facilitar el diálogo y guiar a los niños a través de sus preguntas. También tendrán la oportunidad de familiarizarse con el contexto del pasaje, de manera que comprendan cómo el pasaje forma parte de la gran historia que Dios está contando en la Biblia.
- **Comiencen cada sesión de lectura de las Sagradas Escrituras con una oración.** La oración motiva una mentalidad reflexiva y prepara el camino para que el Espíritu Santo obre por medio de las palabras de la Biblia. Pueden usar una oración tradicional o rezar con sus propias palabras. Pidan a Dios la gracia para escuchar su voz en las palabras que leen. La oración prepara el terreno de los corazones de su familia para la semilla de la enseñanza de Dios.
- **Dejen tiempo para el diálogo después de la lectura.** Los niños pueden ser participantes activos en su tiempo juntos. Dialoguen sobre el pasaje de las Sagradas Escrituras después de leerlo. ¿De qué se trata? ¿Qué reveló Dios acerca de sí mismo en la historia? ¿Qué podría enseñarnos Dios a través del pasaje?
- **Fomenten un ambiente donde las preguntas sean bienvenidas.** La Biblia puede ser difícil de entender para ambos niños y adultos. Los niños son naturalmente curiosos, y es importante que sepan que no tienen que avergonzarse si no entienden algo o si tienen dudas. Traten de responder cualquier pregunta lo mejor que puedan, pero sean honestos si no están seguros de las respuestas. Consulten con su párroco o líder de catequesis para obtener respuestas a preguntas difíciles.
- **Concluyan su tiempo juntos con la oración.** Así como la oración nos prepara para escuchar la Palabra de Dios, también nos lleva a reflexionar sobre lo que acabamos de escuchar. Inviten a su hijo a considerar lo que Dios podría estar diciéndole a través de las palabras de las Sagradas Escrituras. Dé tiempo para que su hijo rece en voz alta o en silencio, y luego concluyan con una oración dando gracias a Dios y pidiéndole la gracia para poner en práctica sus enseñanzas.